GUIA BÁSICA PARA LOS VIAJES MISIONEROS

imb
conéctate

Tabla de Contenido

Listado por número de sección

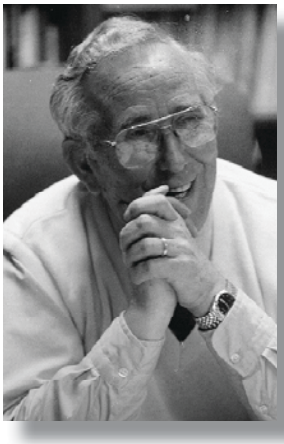
1	Introducción Su parte en las misiones
2	El poder de la oración
3	La preparación espiritual
4	Caminatas de oración
5	Comparta su testimonio
6	El dinero: ¿de dónde vendrá?
7	¡Detalles, detalles y más detalles! (incluye pasaporte, visa, inmunizaciones, información en casos de emergencia y preparativos financieros)
8	Qué empacar
9	La seguridad La hospitalidad
10	Su viaje espiritual
11	Diferencias culturales
12	De regreso a casa: ¿Y ahora qué?

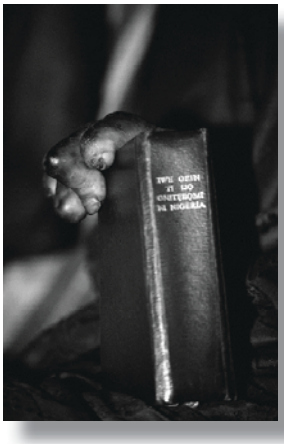
Nunca será el mismo

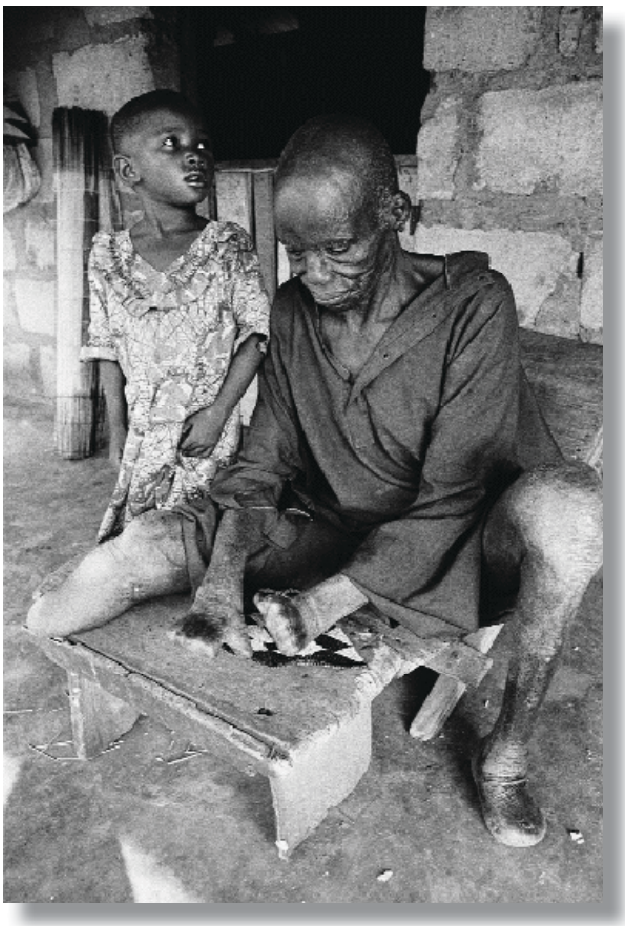
"Era el rostro más horrible que había visto" —dijo el voluntario Bautista del Sur Jack Hinton en su viaje a la isla caribeña de Tobago. Se encontraba entonces dirigiendo el tiempo de alabanza en el servicio de adoración en una colonia de leprosos.

En lugar de seleccionar los cantos él mismo, el pastor oriundo de Carolina del Norte, preguntó a los leprosos cuáles eran sus canciones favoritas. Cuando llegó el tiempo de entonar la última canción, una mujer que estaba sentada de espalda al púlpito se dio la vuelta. Le faltaba la nariz, las orejas y casi había perdido sus labios en su totalidad. "Levantó su mano sin dedos y preguntó: '¿Podemos cantar ¡Bendiciones, cuántas tienes ya!?'"

Sumamente conmovido, Hinton tuvo que abandonar el servicio. Otro voluntario lo siguió afuera para consolarlo. "Jack" —le dijo— "yo creo que nunca más podrás cantar esa canción, ¿verdad?" –"Oh, sí lo haré" —dijo Hinton— pero nunca más la cantaré de la misma forma".







Arriba a la izquierda: el pastor Jack Hinton en su estudio en la Tabernacle Baptist Church de New Bern, N.C. Arriba a la derecha: La mano de un leproso durante un servicio de adoración en una colonia de leprosos. Arriba: El líder de una iglesia, Abraham Ibitoye, todavía hace manualidades como abanicos, mientras lo visita Cecilia Oybola, cuya madre también es víctima de la enfermedad de Hansen— mejor conocida como lepra.

Su experiencia como voluntario quizás no sea tan dramática como ésta. Pero al igual que sucedió con Hinton, usted tampoco será el mismo. Esta experiencia lo cambiará. Verá al mundo tal como es – las necesidades, el sufrimiento, el dolor – pero también como puede llegar a ser con la esperanza y el amor de Cristo. Los miembros de su iglesia tampoco serán los mismos. Su viaje misionero será motivo para que sus ojos se abran a la realidad mundial. Sentirán que compartían su experiencia porque invirtieron en apoyarlo a usted. Su amor y ánimo por las misiones se les contagiará.

En años recientes, miles de voluntarios a corto plazo han servido como misioneros en el extranjero por medio de la Junta de Misiones Internacionales. De acuerdo con un informe anual de la IMB, los voluntarios participan en convenios de evangelismo y misiones, campañas evangelísticas y ministerios comunitarios. Sirven en diferentes áreas de salud pública y socorren a los damnificados por desastres naturales y los que padecen del hambre. Construyen templos, cavan pozos, preparan alimentos, hacen reparaciones a equipos e instalaciones bautistas, entre muchas otras labores. Muchos sirven como médicos, enfermeras, dentistas, veterinarios, agricultores, educadores y paramédicos. Enseñan inglés, colaboran en el entrenamiento para el discipulado, conferencias de líderes, la promoción de la mayordomía, la plantación de iglesias, así como en la predicación".

Usted ha respondido al desafío de ser un voluntario en el extranjero. ¡Felicidades! ¡No se arrepentirá!

Voluntarios médicos atienden a un niño.

Su parte en las misiones

¿Cuál es su parte en las misiones? Dios ama a todo el mundo y quiere que todos conozcan y acepten a Jesucristo como su Salvador personal. Jesús les dio a los apóstoles la Gran Comisión en Mateo 28:18-20. "Jesús se acercó y les habló diciendo: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".

La Gran Comisión no fue dada sólo a los apóstoles; sino a cada creyente y a toda la iglesia. ¡Le fue dada a usted! Por tanto, tiene la responsabilidad de compartir con otros acerca de su fe y de lo que Jesús está haciendo en su vida. Su denominación y las juntas de misiones sólo son canales por medio de los cuales los misioneros y voluntarios como usted pueden ser enviados y sostenidos.

Jerry Rankin, presidente de la Junta de Misiones Internacionales, dijo: "Estamos agradecidos por el sostenimiento fiel y cooperativo de los Bautistas del Sur, quienes trabajan juntos para que casi 5.300 misioneros puedan cumplir el llamado de Dios por medio de la Junta de Misiones Internacionales. Estos misioneros reciben apoyo constante en oración y pueden proclamar el evangelio en el mundo entero gracias al aporte financiero provisto por las ofrendas cooperativas. Miles de voluntarios colaboran en proyectos misioneros cada año".

Sin embargo, los voluntarios nunca reemplazarán a los misioneros de carrera. El apoyo de voluntarios como usted incrementa la efectividad de los misioneros de carrera siempre que se integre como parte vital de la estrategia de campo. Muchas veces los voluntarios proveen una plataforma para que los misioneros penetren a una nueva etnia, comunidad o nivel de la sociedad. Los voluntarios responden a la obra de Dios en todo el mundo. Son "llamados" y "especialmente equipados" para realizar la tarea que tienen en sus manos.

Darren, voluntario de la Universidad de Kentucky State, evangeliza en la calle en Lima, Perú.

El gran diseño

Sus misioneros han vivido y ministrado en el extranjero, en algunos casos, durante décadas. Entienden en qué consiste "el gran diseño" de las misiones. Cada persona, cada ministerio, cada proyecto, cada relación es una pieza de ese gran diseño. Todas esas piezas juntas luego encajan justo de la manera adecuada para formar el gran diseño.

Su experiencia en el extranjero también será una pieza importante de este diseño. Su papel es servir y trabajar en conjunto con el misionero en el país donde vaya. Usted será una pieza de apoyo en el diseño de esa misión. Su proyecto apoyará la estrategia global que ha sido desarrollada en oración por los misioneros de carrera con quienes servirá.

El ministerio en el extranjero no funciona igual al ministerio dentro de los Estados Unidos. Las iglesias tampoco operan de igual forma. Incluso la adoración es diferente. De hecho, no espere que nada sea igual a su cultura; pues cada cultura es distinta, lo que requiere formas variadas de ministerio. A medida que se adapta a estas diferencias, recuerde no criticar la manera en que otros operan. Una actitud crítica puede interferir con el trabajo del Espíritu Santo. Mantenga una mente abierta, eso le puede ofrecer ideas nuevas para su ministerio. Flexibilidad y una actitud cooperativa son la clave para una experiencia misionera exitosa.

A medida que se prepara para su viaje voluntario, recuerde que juega un papel importante en el cuerpo de creyentes. Dios le ha dotado de dones únicos para servirle a Él.

"Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas" 1 Pedro 4:10. Usted le glorifica y le honra cuando, por medio de Su poder, comparte su fe y sirve a otros.

María Domínguez, voluntaria hispana de Texas, paso dos semanas en Tailandia entregando comida a los damnificados del tsunami.

El principio autóctono en las misiones

El término autóctono significa que existe de manera natural en un país. El principio autóctono en las misiones significa que el evangelio debe ser un elemento natural en cualquier entorno cultural. El evangelio desafía y transforma a la cultura, pero no la reemplaza con una cultura extranjera.

Una iglesia autóctona predica y practica el evangelio en una forma comprensible por esa sociedad, usando el idioma y las estructuras conocidas. Es nativa; no depende de líderes o fondos extranjeros. Los creyentes locales son responsables por la multiplicación de la iglesia, lo cual es esencial para un movimiento de plantación de iglesias. Se explica de la siguiente forma:

- Los creyentes, bajo el señorío de Jesucristo y la dirección del Espíritu Santo, establecen un discipulado y una disciplina autóctona.
- Las congregaciones locales deciden entre pagarle o no a un líder y construir o no un edificio.
- Los líderes emergen del grupo local y aprenden por medio de la experiencia actual en el campo.
- Todos los creyentes son responsables por la evangelización y la plantación de iglesias autóctona.
- El testimonio y el crecimiento siguen círculos naturales (familia, villas, clanes)
- La plantación y el crecimiento de las iglesias siguen un modelo reproducible.

Las iglesias autóctonas se ven a sí mismas como iglesias del Señor, libres para seguir la dirección del Espíritu Santo y la Biblia. Logran funcionar, propagarse y auto-sostenerse financieramente sin influencia externa

La plantación de iglesias autóctonas requiere de mucha fe y confianza en el poder de Dios Padre, la suficiencia de la obra redentora de Jesucristo y el liderazgo poderoso del Espíritu Santo, que habita en las vidas de los nuevos creyentes. Este principio de iglesias autóctonas también demanda mucho de los misioneros, quienes deben ser competentes en la comunicación transcultural y deben entender la cosmovisión de las personas a quienes ministran.

Voluntarios y el método autóctono

Como voluntario, usted puede ser utilizado de manera efectiva en el campo misionero. Hay muchas oportunidades para que los bautistas hagan misiones alrededor del mundo. Aun estrategias que usen voluntarios deben seguir este principio autóctono para que las iglesias sobrevivan y florezcan en su propio estilo y ambiente, y sobre la base de sus propios recursos económicos.

Muchas veces los creyentes locales solicitan ayuda de los voluntarios, quienes a su vez responden por compasión y emoción. Pero estas respuestas pueden incentivar a los nuevos creyentes a depender de la ayuda constante de personas de afuera e impide la confianza en la provisión del Señor a través de recursos locales. Por otro lado, hacer regalos a determinados creyentes puede generar celos en la congregación, mermar la mayordomía local y disminuir las prioridades locales.

Cooperemos para facilitar el desarrollo de un movimiento de plantación de iglesias- la multiplicación rápida de iglesias autóctonas dentro de una etnia- al plantar iglesias que se puedan reproducir por sí mismas.

La iglesia autóctona en misión con Dios en la cultura donde fue plantada.

El poder de la oración

Tomemos unos minutos para hablar del apoyo que necesitará para su experiencia misionera en el extranjero. Su iglesia, familia y amigos pueden apoyarlo espiritual, financiera y emocionalmente.

Pueden darle apoyo espiritual por medio de la oración. Este es el apoyo más importante que recibirá. Se convertirá en la base para edificar otros tipos de apoyo. La oración será su mayor necesidad y su mayor bendición.

Paul y Peggy Grossman fueron misioneros en Burkina Faso, Senegal y Liberia. Hoy día están jubilados y comparten algunos ejemplos personales del poder de la oración.

El 13 de abril de 1984, mientras dormía afuera, una serpiente venenosa me mordió. En 10 minutos, una enfermera voluntaria me administró el antídoto mientras otros voluntarios oraban.

Dos semanas después recibí una carta de nuestro hijo. Durante una reunión de oración el 11 de abril, su pastor repentinamente cerró su Biblia y le dijo: "¡Tenemos que orar por tu papá!" Oraron aún antes del accidente porque el Espíritu Santo guió a su pastor, a quien nunca había conocido, a orar por mí.—Paul

Estaba en un vuelo a Ghana, desde Senegal... cuando uno de los motores del avión se prendió en fuego. Parecía que nos íbamos a estrellar. Pero en el último instante, Dios enderezó el avión y aterrizamos

Un grupo de intercesores fieles — quienes elevarán en oración todo su esfuerzo misionero al Señor — serán su mayor recurso.

sin ningún percance.

Como tres semanas después, recibí una carta de un grupo de la UFM (Unión Femenil Misionera) en Michigan. No conocía a ninguna de esas mujeres. Me explicaban que en una reunión el 3 de septiembre, alguien mencionó mi nombre al recordar el trabajo de alfabetización que estaba haciendo. La carta decía: 'No podíamos evadir la necesidad de orar por usted ese día. Su nombre salía a relucir una y otra vez en nuestra reunión y en oración. Quisiéramos saber si tuvo una necesidad específica aquel día". ¡Precisamente ese fue el día en que el avión se incendió! ––Peggy

Dele a su iglesia, familiares y amigos, el privilegio de apoyarlo en oración.

Sus misioneros constantemente cuentan de sus experiencias con el poder de la oración. Agradecen a Dios por aquellos "en casa" que fielmente elevan sus esfuerzos misioneros en oración.

Querrá reclutar a un grupo que orará fielmente por usted y cubrirá toda su experiencia misionera en oración. De hecho, el proceso de preparación necesita casi tanta oración como el viaje mismo.

Quizás se pregunte dónde empezar. Al considerar el poder de la oración y el compromiso a orar, ¿quién de su iglesia le viene a la mente? ¿Quién camina con Dios diariamente y tiene una comunión constante con Él? Esos son los que usted necesita en el grupo de intercesores.

Antes de seguir adelante, deje lo que está haciendo y medite en estas preguntas. Pídale al Señor que traiga a su mente las personas que deberían formar ese grupo de oración y contácteles de inmediato. ¡No postergue el poder de la oración!

Además de la oración, su iglesia, sus familiares y sus amigos también representan fuentes de apoyo emocional. Ellos le pueden alentar en cada paso del camino. No dude en pedirles su ayuda en tiempos de necesidad. Hágales saber de las maneras específicas en que le pueden servir.

10 Formas en que su iglesia, familiares y amigos pueden sostenerlo

1. Cubrir algunos de sus gastos personales.
2. Suministrar provisiones para su viaje.
3. Formar un equipo de apoyo de oración.
4. Tener un servicio de nombramiento para bendecirlo y animarlo antes de su viaje.
5. Escribir notas de aliento las cuales abrirá cada día durante su viaje.
6. Ir a despedirlo al aeropuerto.
7. Orar por usted justo antes de que aborde el avión.
8. Darle un pequeño paquete lleno de artículos que sirvan para animarlo— marcadores de libro, CDs, poemas, notas, pasajes bíblicos especiales, etc.
9. Ir a recibirlo al aeropuerto con anuncios y pancartas.
10. Permitirle que comparta su experiencia.

Preparación espiritual

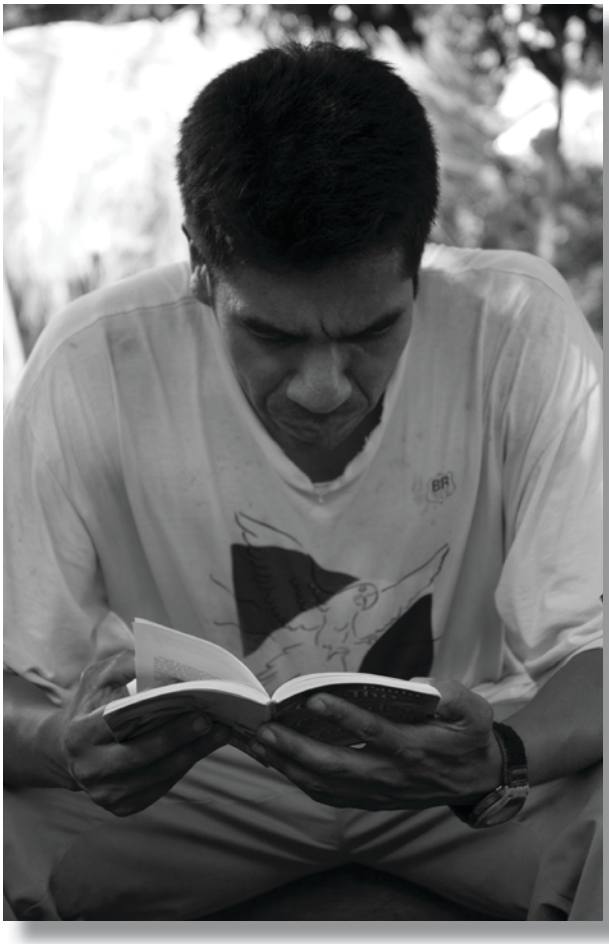
Debe estar preparado espiritualmente para la experiencia que le espera. ¿Pasa suficiente tiempo con el Señor, escuchándole? ¿Ha pensado en lo que Él desea para su viaje? ¿O más bien se está enfocado en sus propios deseos? No podrá saber cuál es la voluntad de Dios si no pasa tiempo a solas con Él.

Comprométase a las disciplinas espirituales de asistir a la iglesia, a los estudios bíblicos, y la oración. Dedique tiempo al Señor cada día, si no lo está haciendo ya. Quizás quiera comprar una guía de devocionales diarios que le ayude a desarrollar una disciplina.

Al orar, recuerde dar gracias a Dios primeramente, luego confiésele sus pecados, arrepiéntase y pídale perdón a Dios. Agradézcale por Sus bendiciones y por la manera en que Él está obrando en su vida. Luego exprésele sus necesidades, pídale que lo prepare para esta experiencia misionera. Él le revelará sus deseos para este viaje. También le ayudará a ver con Sus ojos y entender con Su corazón. Finalmente, recuerde escucharlo. Enfóquese en esa voz interior, dándose cuenta que sus propios deseos pueden no ser los deseos de Dios.

Quizás también quiera mantener un diario para llevar un récord de sus propias experiencias e ideas. Este diario le puede ayudar a hacer un seguimiento de su crecimiento espiritual.

La preparación espiritual toma tiempo. Una vez que llegue al campo misionero sentirá el impacto de la comida extranjera, el idioma y las costumbres diferentes, el acceso limitado al baño, la falta de privacidad, los diferentes estilos de adoración. En muchos lugares tendrá que lidiar con el calor extremo, insectos, condiciones climáticas impredecibles, acceso limitado al agua potable, carreteras en mal estado, y condiciones de alojamiento desfavorables. Si está



La preparación espiritual es fundamental para su viaje misionero.

Consejos para su preparación espiritual

1. Dedique tiempo a su relación personal con Jesús.
2. Practique las disciplinas de asistir a la iglesia, el estudio bíblico y la oración.
3. Ore por cada aspecto de su experiencia misionera.
4. Comuníquese a menudo con sus intercesores.
5. Lleve un diario de sus pensamientos y experiencias para ver su trayectoria espiritual.
6. Mantenga sus ojos, oídos y corazón abiertos a lo que Dios le está mostrando.
7. Esté abierto a todo tipo de trabajo misionero — aún aquí en casa.

preparado espiritualmente, enfrentará estos cambios con el gozo de Dios y Su paz.

"No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zacarías 4:6).

Al ir al extranjero, dependa de Dios y sirva con el poder de Su Espíritu. No confíe en sus propias habilidades ni fuerzas. Solo a través del Espíritu Santo se pueden lograr las cosas de valor eterno.

30 DÍAS DE PREPARACIÓN ESPIRITUAL

1	Renovación espiritual para servir	Salmo 51	17	La grandeza verdadera	Mateo 20:20-28
2	Tiempo para orar	Marcos 1:35-45	18	El desacuerdo entre buenos misioneros	Hechos 15:36-41
3	La Palabra y el camino	Salmo 119:2, 19, 105, 165			
4	El poder para servir	Hechos 1:1-12	19	Cuando no puede terminar la tarea	Lucas 10:25-35
5	Depresión cristiana	1 Reyes 19:1-18	20	Actuemos acorde con quienes somos	Mateo 21:18-19 Gálatas 5:22-23
6	Heme aquí, ¡déjame ir!	Isaías 6:1-12			
7	Apto para servir	Efesios 5:1-17	21	Vencer los prejuicios	Jonás 1:1-3; 3:1-20; 4:1-3
8	Disponibilidad más Cristo	Juan 6:1-14	22	Servir con alegría	Salmo 100
9	Comisionado para servir	Mateo 28:19-20	23	Servir con gratitud	Salmo 103
10	Impulsado para servir	Mateo 28:16-18	24	Servir con compasión	Jonás 4
11	El testimonio improbable	Juan 4:1-42	25	Servir con urgencia	Juan 9:1-7
12	El resultado esperado	Juan 4:1-42	26	Servir con fortaleza interna	Juan 15:1-16
13	Lo ordinario hecho extraordinario	Hechos 4:1-19	27	Servir con amor	Juan 21:15-23
14	Restáuranos	Salmo 85	28	Servir con un espíritu de equipo	Romanos 12
15	Venzamos las dificultades	Números 13:25-33	29	Servir para propósitos comunes	1 Corintios 1:23-31; 2:1
16	Quitad la piedra	Juan 11:39-40	30	Proclamar libertad a los pobres	Isaías 61:1-6

Caminatas de oración

Recientemente Dios ha llamado a intercesores como usted para orar mientras camina por los vecindarios de su pueblo, así como por las aceras y las carreteras del mundo. Esta actividad llamada caminata de oración le ayuda a ver, escuchar y tocar los motivos de su oración. Como intercesor, deberá orar sin cesar, como dice Pablo en 1 Tesalonicenses. Trate de desarrollar esta actitud de oración en cada cosa que haga.

Las caminatas de oración surgieron espontáneamente a mediados de la década de los 70 y se han expandido continuamente en el pueblo evangélico, afirman Steve Hawthorne y Graham Kendrick, autores de Prayerwalking (Creation House, Lake Mary, Fla., 1993). Bien sea que usted es un padre que ora por la escuela de sus hijos, o un empleado que intercede por su lugar de trabajo, se une a cristianos alrededor del mundo que están orando en los lugares donde queremos la victoria.

Hawthorne y Kendrick ofrecen tres sugerencias para quienes hacen caminatas de oración por primera vez:

1. **Ore con otros.** Un equipo de dos o tres funciona mejor.
2. **Comience cerca de su casa.** Empiece en su propia comunidad, pero en una parte que no sea tan conocida.
3. **Cuente con tiempo.** Dedique una hora a la caminata, además de un tiempo de oración antes de salir y un tiempo después para evaluar la experiencia.

Use cualquier oportunidad disponible para orar por el país donde está sirviendo y su gente. Esté consciente de las necesidades de oración a su alrededor.

Use estas sugerencias para comenzar a hacer caminatas de oración antes de su viaje misionero. Pídale a Dios que le ayude a desarrollar una actitud de oración. Esté alerta a lo que ocurre a su alrededor cada día, úselo como oportunidades de oración. Por ejemplo, ore por sus hijos mientras prepara su almuerzo. Ore por sus maestros y sus amigos. Ore por su comunidad y por sus líderes políticos, mientras hace diligencias diarias. Cuando esté en su trabajo, ore por sus compañeros y sus jefes. Ore por su iglesia y sus líderes. Ore por los empleados en los lugares adonde vaya: las tiendas, la clínica, el banco, etc. Ore constantemente.

Cuando haya desarrollado una actitud de oración y practicado las caminatas de oración en su comunidad, estará mejor preparado para hacer caminatas de oración en el extranjero. Se verá a sí mismo como un intercesor, independientemente de cuál sea su tarea como voluntario. Estudie el contexto histórico, cultural y espiritual del país para orar más específicamente.

Su equipo debería tener un tiempo de oración antes de comenzar la caminata. Busque la dirección del Espíritu Santo mientras se prepara para caminar. Si su grupo es grande, divídalo en varios grupos pequeños, a los que se le asignarán áreas determinadas. Al final fijen un tiempo para intercambiar experiencias.

Durante la caminata, esté alerta a las personas, lugares o situaciones por las que puede orar. Camine y ore en cualquier lugar: áreas turísticas y residenciales, escuelas, alrededor de monumentos, mercados, casas y oficinas.

Prepárese para lo que estos tiempos de oración pueden hacer por usted. Comenzará a ver con los ojos de Dios, sentirá la carga de la gente y sus necesidades. Abra sus ojos y su corazón al poder de Dios. Recuerde que la oración produce resultados eternos.

Caminar por las calles de una ciudad donde el nombre de Jesús ni siquiera se conoce abrió los ojos de Joan Dick, quien es miembro de la First Baptist Church en Fairlea, West Virginia. Formó parte del equipo de seis intercesores que visitó Tailandia y Bután.

Se conmovió profundamente al ver los templos budistas y oler el incienso. "Vimos a la gente postrándose ante esos ídolos y nos preguntamos cómo podían adorar algo que ni siquiera era real" –recuerda Joan. "Vimos a niños entrar a los monasterios para convertirse en monjes y quedarse allí para el resto de sus vidas. Había tanta tristeza en los ojos de esos niños. Parecían estar tan esclavizados".

El grupo de Joan caminó por las calles de las ciudades y visitó edificios gubernamentales y lugares santos. En todos estos lugares oraron por la salvación de las personas que veían. Cuando entraron a un templo generalmente cerrado a personas de otra fe, caminaban alrededor de la estatua de Buda y oraban para que la luz del evangelio penetrara la oscuridad de ese país".

SUGERENCIAS PARA SUS ORACIONES

1. Ore por el testimonio de los creyentes en el área, para que tengan valentía y ánimo.
2. Ore para que las iglesias alcancen a las personas y suplan sus necesidades.
3. Ore por los perdidos para que estén abiertos a escuchar sobre Cristo y luego lo acepten como su Señor y Salvador.
4. Ore por los líderes del país donde está —— por su salvación y testimonio.
5. Ore por la intervención divina en los lugares donde operan las fuerzas del maligno.
6. Ore para que el Espíritu Santo una a las familias.
7. Alabe y adore al Señor mientras camina.
8. Dele gloria y honor al Señor por su participación en esta caminata de oración.

Comparta su testimonio

Su preparación espiritual estaría incompleta si no comparte su testimonio personal- una historia sencilla de cómo se convirtió y la diferencia que esto ha marcado en su vida.

Recuerde mantener su testimonio breve y simple. Así podrá ser traducido y compartido con las personas del país donde irá.

No use bromas, frases idiomáticas, o palabras muy largas —no se traducen fácilmente. No hable de temas como el divorcio, fumar o beber, pues para muchos es ofensivo e inapropiado.

Tampoco hable de dinero. Está bien decir que Dios proveyó todo el dinero para su viaje, pero no haga referencia a cantidades específicas. El costo de su viaje puede ser mayor de lo que es el ingreso anual de muchas personas en otros países.

Mantenga su testimonio breve, no más de una página escrita. Comience hablando de usted: su nombre, de dónde viene, su trabajo y lo que está haciendo en ese país.

Luego hable un poco de su vida antes de ser cristiano. Comparta cómo fue que se hizo cristiano- cómo su vida cambió después de haber aceptado a Cristo como su Salvador personal. Use algún texto bíblico que sea significativo para usted.

Explique qué representa para usted ser cristiano hoy día. ¿Qué diferencia marca en su vida? ¿Cómo vive cada día? ¿Qué significa para usted personalmente?

Finalmente, explique que esta experiencia puede ser para todos. Presente de manera simple y clara el plan de salvación y cómo tener una relación personal con Jesucristo. Aquellos que lean o escuchen su testimonio deberían tener una oportunidad para responder. Recuerde agradecerles a todos por la oportunidad que le están dando para compartirles su testimonio.

Recuerde que usted va a otro país a establecer nuevas amistades, y esto le brindará la posibilidad de compartir su testimonio con ellos. Su testimonio es único. Nadie más que usted puede compartirlo. Puede ayudar a otros a ver que Cristo puede marcar una diferencia en sus vidas también.

¿Por qué no se detiene en este momento y toma tiempo para preparar su testimonio? Si nunca lo ha compartido, hable con su pastor para que revise lo que haya escrito.

Al compartir su testimonio

Sí	No
1. Diga su:	1. No hable de:
■ Nombre	■ Divorcio
■ Lugar donde vive	■ Fumar
■ Profesión	■ Beber
■ Motivo de su visita	2. No hable de dinero:
2. Comparta lo que significa para usted ser cristiano:	■ El costo del viaje
■ Su vida antes de conocer a Cristo	3. No hable demasiado.
■ Su vida después de conocer a Cristo	4. No use jerga religiosa.
3. Comparta cómo se convirtió a Cristo:	5. No cuente chistes.
■ Por qué lo hizo	
4. Comparta cómo otros pueden aceptar a Cristo.	
5. Permítales que respondan.	
6. Agradezca que pudo compartir su testimonio.	

Mi Testimonio

Preséntese:

Su vida antes de ser cristiano:

Cómo se convirtió:

Qué significa ser cristiano – el impacto en mi vida:

Cómo otros pueden tener una experiencia similar – el plan de salvación:

Deles a otros la oportunidad de tomar una decisión por Cristo.

El dinero: ¿de dónde vendrá?

Hablemos de otra necesidad importante para su experiencia misionera: los fondos. ¿Cómo cubrirá los gastos de su viaje? ¿De dónde vendrá el dinero?

Dios usó a una mujer de Carolina del Norte para ayudar a unos misioneros Bautistas del Sur en Chile cuando tenían una necesidad apremiante. Le habían pedido a unos 12 voluntarios que trabajaran con sus hijos durante su reunión anual, pero solo tres respondieron.

Nanci Singer, miembro de la Matthews Baptist Church, en Carolina del Norte, supo de la oportunidad solo dos semanas antes de la reunión misionera. Estaba dispuesta a ir pero necesitaba los fondos para financiar su viaje.

Los miembros de su iglesia comenzaron a orar. En solo tres días recaudó un tercio de los $1.600 que costaría su viaje. Entre la ayuda que recibió de una amiga, y un bono de su trabajo, completó la cantidad necesaria. Otra amiga donó los materiales de manualidades para los niños.

Nanci no se preocupó por cómo los fondos serían provistos o cómo su familia se las arreglaría sin ella. "Uno tiene que ponerse a la disposición y Dios cuidará de ti" —afirmó.

Usted se puso a la disposición del Señor, como Nanci, y ahora Él se encargará de todo lo demás. Esto no quiere decir que Él hará todo el trabajo.

Dios suplirá todas sus necesidades — aun las financieras. Solo recuerde que la ayuda financiera muchas veces viene de personas y lugares inesperados. Él lo ha llamado y Él proveerá.

Maneras de dar a conocer sus necesidades financieras

- Boletín de su iglesia
- Cartas a familiares y amigos
- Llamadas telefónicas personales
- Hable del viaje a grupos de su iglesia o comunidad
- Contacto personal con negocios que puedan tener un interés especial en su viaje
- Reuniones de negocios y de oración en su iglesia

Además, sea claro en cuanto a la meta de su viaje cuando comparta su necesidad con otros. La gente quiere saber exactamente cómo usará su dinero. Es importante recordar que cualquier obsequio financiero, sea grande o pequeño, merece un agradecimiento oportuno. Manténgase en contacto con quienes lo apoyan. Infórmeles sobre su viaje, y ore por ellos mientras ellos oran por usted. Finalmente, contácteles cuando regrese a casa para que puedan escuchar de su experiencia. Después de todo, no hubiese podido servir en el extranjero sin su sostenimiento financiero.

Simplemente significa que Él honrará sus esfuerzos. Cuando Él lo llama, también provee lo que necesita.

De todas maneras tiene que resolver su situación financiera, la cual podría ser abrumadora. Solamente la idea puede traer todo tipo de emociones negativas: temores, incertidumbres, rechazo y fracasos.

Pero la idea de buscar su propio sostenimiento financiero no tiene que provocarle temores o avergonzarlo. Más bien puede ser de mucha bendición para usted y para quienes lo apoyan. Ellos serán bendecidos por el rol tan importante que ejercen en su ministerio. Usted también será bendecido al aceptar las contribuciones y el amor de otros.

"Porque conforme a la parte del que desciende a la batalla, así ha de ser la parte del que se queda con el bagaje; les tocará por igual" (1 Samuel 30:24) Recuerde que no podrá servir en el extranjero sin el apoyo y el servicio de otros.

La ayuda financiera muchas veces viene de personas y lugares inesperados. El primer paso es asegurarse de que otros conocen su necesidad. No pueden ayudar si no saben lo que necesita. Informe a su iglesia, familiares, amigos y compañeros de trabajo sobre su necesidad de sostenimiento financiero. No necesariamente tiene que pedirles dinero, solo hágales saber que lo necesita. Recuerde que Dios es el proveedor de todo, glorifíquelo en toda esta experiencia.

Como voluntario en un ministerio en el extranjero, bajo el auspicio de la Junta de Misiones Internacionales, usted tiene derecho de deducir los gastos ocasionados por su ministerio de los impuestos que paga al gobierno. Estas deducciones incluyen: transporte, consumo de alimentos, alojamiento durante su servicio voluntario etc. Investigue la publicación 526 del IRS y consulte con un consejero tributario para una información más detallada al respecto.

Ideas para recaudar fondos

- Ventas de garaje o mercado de las pulgas
- Ofrezca servicios domésticos, de jardinería, diligencias, etc.
- Venda artículos o manualidades hechas por usted mismo
- Hable a grupos de su comunidad que puedan ayudar
- Hable a clases de escuela dominical y grupos misioneros en su iglesia
- Desafíe a los niños y jóvenes de su iglesia para que colaboren con provisiones para su viaje, y hábleles del país que visitará
- Solicite donaciones de los negocios de su área

Recuerde que éstas son solo sugerencias. Puede buscar otras ideas que se adapten a sus circunstancias. Usted se puso disponible a Dios para ir al extranjero, y ahora Él honrará sus esfuerzos para que llegue. Aférrese a las palabras de Pablo en Filipenses 4:19: "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús".

¡Detalles, detalles, y más detalles!

Prepararse para un viaje internacional puede ser agotador y confuso. Por eso es importante encontrar un buen agente de viajes que pueda ayudar con todos los detalles. Él sabrá decirle exactamente qué necesita y cómo obtenerlo. También puede chequear con la Junta de Misiones Internacionales para recibir información específica acerca de su pasaporte, visa e inmunizaciones.

Pasaporte

Siempre viaje con un pasaporte actualizado. Obtener un pasaporte es sencillo pero puede tomarle entre seis y ocho semanas. Las agencias para la obtención del pasaporte están localizadas en muchas oficinas postales locales, oficinas municipales, cortes judiciales y bibliotecas públicas. Puede obtener la planilla de solicitud y más información al respecto en travel.state.gov/passport. Necesitará los siguientes documentos:

1. **Prueba de su ciudadanía norteamericana:** Pasaporte viejo, partida de nacimiento o certificado de naturalización.
2. **Prueba de identidad:** Documento con su foto y firma – como su licencia de conducir.
3. **Fotos:** Necesita dos copias de la misma foto, que mida 2 pulgadas de cada lado, tomada en los últimos seis meses previos a la fecha en la que hizo la solicitud. Necesitará otras copias para las visas. Es bueno que mantenga con usted dos copias más de la foto en caso que tenga que reemplazar su pasaporte.
4. **Planilla y costo del pasaporte:** Puede obtener la planilla en su oficina postal local o en travel.state.gov/passport.

Su pasaporte debe estar válido por lo menos seis meses después de la fecha de regreso a los Estados Unidos. Para solicitar una visa su pasaporte debe estar actualizado. Tome en cuenta que el proceso de la visa puede tomar entre ocho y diez semanas. Es buena idea fotocopiar las páginas de su pasaporte y llevarlas consigo separadamente.

Visa

Una visa es un permiso para entrar a un determinado país, otorgada por el gobierno de ese país. Puede que la visa sea un sello en su pasaporte o un certificado especial. Difiere en cada país. Su agente de viaje sabrá lo que necesita.

Muchos países no requieren visas. Para más información sobre visas, pregunte a su agente de viajes o vaya a going.imb.org/vim. Le darán los requisitos de entrada a su país de destino.

Asegúrese de responder todas las preguntas en su planilla. Recuerde indicar “turista” o “visita” en el renglón del propósito de su viaje. No diga que va como misionero - podría causar que su solicitud sea negada o atrasada. De hecho, puede ayudar que todo el equipo llene la solicitud de la misma manera en esas áreas.

Inmunizaciones

Su historia de inmunizaciones debe estar actualizada y registrada en la tarjeta de la Organización Mundial de la Salud. Este registro es aceptado por todos los miembros de las Naciones Unidas y debe llevarlo junto con su pasaporte.

Las vacunas específicas dependen del país a donde sirva. Vaya a www.imb.org/medinfo para encontrar una lista de inmunizaciones requeridas o sugeridas - o contacte a su médico o al departamento de salud local. Las vacunas recomendadas con más frecuencia son:

1. **Tétano-Td.** Refuerzo cada 10 años.
2. **Poliomielitis.** Un refuerzo para adultos y cada 10 años en zonas endémicas.
3. **Hepatitis B.** Requisito para personas que cuidan niños o proveen atención médica. Recomendable para otros viajeros. Tres inyecciones con treinta días de separación.
4. **Hepatitis A.** Recomendable para viajes a todos los países del tercer mundo. La primera inyección se prefiere dar de dos a tres semanas antes del viaje. Un refuerzo es necesario de 6 a 12 meses después, la

protección dura por lo menos 20 años.

5. **Otras.** Las vacunas contra la fiebre amarilla y el cólera se requieren en ciertos países. Si no es necesario, la vacuna del cólera no se recomienda ya que su efectividad es limitada y el riesgo de contagio es bajo.
6. **Tifoidea, Rabia, Meningococos, Sarampión-Rubéola.** Necesarias en algunos países.

¿Dónde se vacunará? Recuerde comparar precios. Quizás el departamento de salud local sea más económico que su médico personal. Las clínicas para viajeros generalmente son las más costosas. Tal vez un doctor en su iglesia pueda vacunarlo por un precio reducido. Comience el proceso de inmunización lo antes posible. Permítase el tiempo necesario para recuperarse antes del viaje.

Tome precauciones en cuanto al uso del agua. Incluso cepillarse los dientes o consumir hielo con las bebidas puede causar enfermedades en algunos países. Use el sentido común y así evitará el contagio con parásitos.

Información en casos de emergencia

Es muy importante que se prepare para cualquier emergencia. Nunca se sabe lo que pudiera ocurrir en el campo, o en su casa, mientras está de viaje. Puede escoger su propio "centro de emergencia", la casa de un amigo o su iglesia, donde debería mantener su información personal para emergencias. También, debe llevar consigo toda la información pertinente.

Es también importante que investigue acerca de los centros de atención médica en el país donde estará sirviendo. El misionero con quien trabajará estará familiarizado con las instalaciones médicas del área. Asegúrese de llevar consigo medicamentos que le puedan ser útiles en caso de necesidad. Además averigüe acerca de los procedimientos de evacuación y rescate, incluyendo el traslado aéreo.

La Junta de Misiones Internacionales requiere que todos los voluntarios que sirven en algún proyecto misionero de la IMB compren un seguro médico para su protección. Encontrará más información y la planilla de solicitud en el sitio web de Adams & Associates Internacional, en aaintl.com.

En situaciones peligrosas, tales como secuestros, la política de la Junta de Misiones Internacionales es hacer legalmente todo lo posible para asegurar la liberación. Sin embargo, pagos monetarios no son considerados una opción.

Preparativos financieros

Asegúrese con tiempo de tener toda la información financiera que necesite para su viaje. No pase por alto los pequeños detalles. Necesita saber el costo de los boletos de viaje, hospedaje, trámites de pasaporte, visas, inmunizaciones, impuestos de salida, transporte terrestre, alimentación, propinas, equipaje adicional, atracciones turísticas, etc.

Información en casos de emergencia

- Números de teléfono y de fax
- Contacto principal, dirección, teléfono — tanto en su país de residencia como en el extranjero
- Contacto secundario, dirección, teléfono — tanto en su país de residencia como en el extranjero
- Número del seguro social
- Historia médica
- Necesidades médicas críticas
- Información sobre alergias
- Fotocopias del pasaporte, visa, registro de vacunas — manténgalas separadas del pasaporte
- Itinerario detallado

¡No olvide su cepillo dental!

Aunque parezca increíble, algunos voluntarios llegan al país donde van a servir sin el cepillo de dientes además de otros artículos importantes. Por esa razón, usted debe conocer todo lo que pueda acerca del país a dónde se dirige – el clima, las normas culturales y cualquier información acerca de sus actividades diarias y las costumbres de la iglesia.

La ropa que use en el extranjero sí puede marcar la diferencia. Trate de vestirse de manera modesta en todo momento. Cuando empaque para su viaje, recuerde que necesitará ropa para diferentes tipos de ocasión: trabajo, viajes, iglesia, turismo, etc. Para los días del viaje trate de vestir algo cómodo, especialmente sus zapatos. Procure que su manera de vestir sea similar a la de las personas del país. Esta es una forma efectiva de expresar su identificación con el país que visita. En algunos países las mujeres no deben usar pantalones. Si no está segura, use una falda larga. A veces las mujeres pueden usar pantalones para trabajar , pero no para los eventos de la iglesia. Quizás tenga que caminar distancias largas, por lo que evite usar tacones altos. Igualmente, los hombres deben usar pantalones, camisa y zapatos. Si tiene alguna duda, pregunte al misionero.

También es importante recordar que en Norte América, la manera de vestirse refleja nuestra opinión de nosotros mismos. Pero mientras estamos en otra cultura, nuestra manera de vestirnos refleja la opinión que tenemos de otros. Así que no se vista con demasiada elegancia, pero a la vez no se vista de forma inapropiada. Por ejemplo, quizás quiera usar jeans y zapatos tenis para ir a la iglesia. Esta forma de vestir puede dar una imagen negativa a las personas locales que saben que los norte

Qué empacar

Estas son solo algunas sugerencias. Su viaje en particular quizás requiera otros artículos.

- Biblia
- Pasaporte/visa
- Boletos de avión
- Ropa básica (considere el pronóstico del tiempo)
- Toallas
- Sombrero (protección del sol)
- Cámara fotográfica y rollos de película
- Artículos de primeros auxilios
- Papel higiénico
- Repelente de insectos
- Linternas
- Reloj (deje sus joyas valiosas en casa)
- Productos femeninos
- Medicinas: (Lleve todas las medicinas que necesite, con o sin prescripción médica. Incluso, antidiarreicos, laxantes y medicinas para náuseas y mareos. Tal vez no podrá adquirirlas allá)
- Diario y bolígrafo para su tiempo a solas
- Itinerario
- Ropa de trabajo
- Zapatos cómodos
- Cosméticos
- Protector solar
- Toallitas húmedas
- Pañuelos de papel
- Sacos para la ropa sucia (para su viaje de regreso)
- Adaptador de corriente eléctrica
- Regalos para su anfitrión
- Material de lectura para su tiempo de viaje
- Tarjetas de crédito (En ocasiones no podrá cambiar su dinero, pero quizás el establecimiento acepte tarjetas de créditos)
- Lentes adicionales (de prescripción) , especialmente si usa lentes de contacto

americanos pueden vestirse mejor. A menudo las personas de otros países se ponen su mejor ropa hasta para ir al aeropuerto.

Al empacar, tome en cuenta el límite de peso para el equipaje y el costo del sobrepeso. Su agente de viajes o la línea aérea puede darle información acerca del equipaje permitido. Recuerde no llevar más de lo que usted puede cargar. Además, algunos misioneros le podrían pedir que lleve materiales para su proyecto lo cual puede exceder el límite de peso de su equipaje.

Es recomendable llevar ropa extra en su bolso de mano. Puede que su equipaje se pierda y llegará al país de destino únicamente con su bolso de mano. ¡Prepárese para lo inesperado! También recuerde tener una cierta cantidad de dinero en efectivo para dar propinas si alguien le ayuda o para cualquier otra contingencia.

Al empacar para su viaje, tome en cuenta el límite de peso para el equipaje y no lleve más de lo que usted mismo pueda cargar. Sea flexible ya que no sabe qué situaciones encontrará al viajar.

La seguridad

La seguridad es un elemento de suma importancia cuando se viaja al extranjero. Tome todas las precauciones posibles. Piense de antemano en estas medidas de sentido común. ¡Esté preparado!

Cuando llegue al país de destino, preste atención a lo que los misioneros le aconsejen en cuanto al cambio de divisas. Es diferente en cada país. Quizás quiera cambiar solo lo necesario para sus gastos inmediatos.

Nunca lleve consigo mucho dinero en efectivo y manténgalo en un lugar seguro, cerca de su cuerpo. Lo mejor son las bolsas y cinturones especiales para guardar dinero. Si tiene que llevar una cartera, ajústela a la cintura o use una correa larga cruzada por encima de su cabeza.

Tenga cuidado cuando viaje en taxi. Mantenga las ventanillas cerradas y las puertas aseguradas. Coloque sus artículos valiosos en el centro del asiento. Nunca salga solo. Siempre vaya acompañado de al menos una persona.

Trate de no llamar la atención. Es preferible que pase inadvertido hasta donde sea posible con el fin de evitar problemas.

Nunca puede ser demasiado seguro en el extranjero así que use su sentido común y analice las situaciones con anticipación. Preste atención a todo lo que lo rodea. Esté preparado para cualquier circunstancia.

Consejos para su seguridad personal

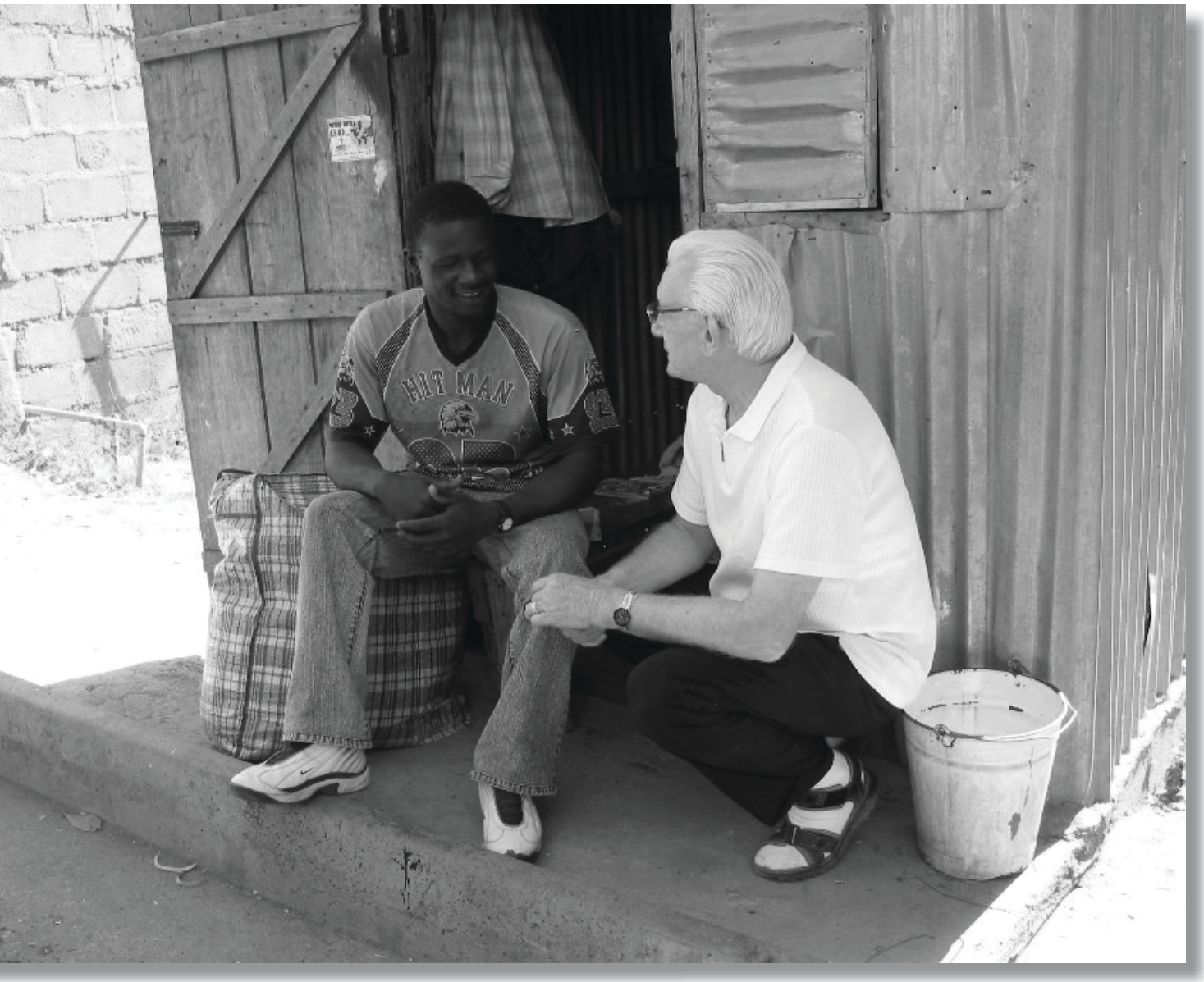
Sí	No
1. Siempre lleve su pasaporte y protéjalo	1. No cambie dinero en la calle.
2. Utilice un cinturón para llevar su dinero.	2. No utilice joyas ostentosas, aunque sean de fantasía.
3. Siempre salga acompañado con un amigo.	3. No coloque todo su dinero en un solo lugar.
4. Mantenga sus puertas aseguradas.	4. No salga solo.
5. Cierre las ventanas del carro o taxi.	5. No lleve ni exhiba altas sumas de dinero en efectivo.
6. Coloque tarjetas de identificación en todo su equipaje.	6. No coloque su monedero en el bolsillo de atrás.
7. Lleve una tarjeta que indique la dirección del lugar donde se aloja para que el taxista sepa adónde llevarlo.	7. No prometa nada, ni siquiera escribirle una carta a alguien, si no puede cumplir su promesa.

Hospitalidad: Planifique

Por supuesto es recomendable agradecer a los misioneros y los nacionales en el país que visita. Contacte con anticipación a los misioneros con los cuales va a trabajar. Pregúnteles si necesitan algo que pueda llevarles. También recuerde llevar pequeños obsequios para los nacionales que conozca. Los regalos pueden ser dulces, revistas, tarjetas, periódicos, fotos, etc.

Permita que otros le conozcan. Piense en maneras que pueda ayudarles a entender un poco de sí mismo y su país. Coleccione postales de su ciudad y estado para llevar en su viaje. Otros artículos útiles pueden ser periódicos, revistas y tarjetas. Fotos suyas, de su familia y casa también ayudarán a otros a conocerle.

Recuerde mantener una mentalidad receptiva y compartir con otros. Está aprendiendo de ellos y su cultura, así mismo ellos querrán aprender de usted y su cultura.



Heberto Becerra, pastor de la Primera Iglesia Bautista Hispana en Plantation, Florida, visita a un joven en Jos, Nigeria.

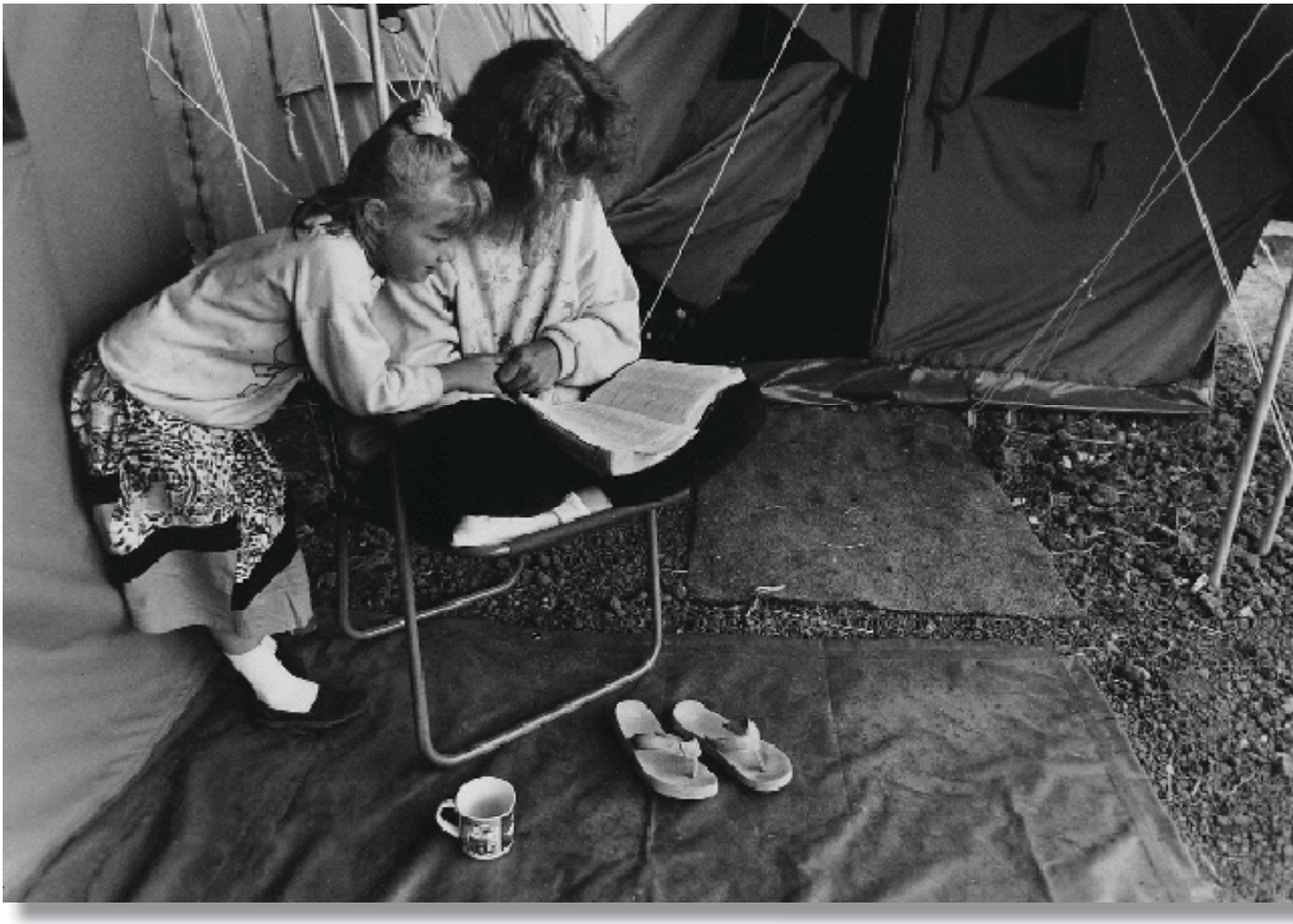
Su viaje espiritual

Cuando el avión que lo traslade al fin aterrice en el país donde va a servir, se sentirá muy emocionado. Va a vivir, trabajar y adorar a Dios en una nueva cultura. ¡Qué experiencia tan agradable!

Pero no permita que la emoción del momento le haga olvidar el propósito de su visita, el cual es compartir el evangelio de Jesucristo con otros. Incluya al Señor en todo lo que hace. Él le llamó a servir, lo capacitó y le proveyó del apoyo financiero necesario.

Es importante que usted y su equipo separen un tiempo diario de comunión con Dios. Puede ser en las mañanas o cuando sea más conveniente. Pida al Señor que lo guíe a lo largo del día y que obre a través de ustedes en todo momento. Luego pasa tiempo escuchándolo a Él. Escriba un diario con sus experiencias. Solo toma pocos minutos al día, luego podrá leer sobre su propio viaje espiritual.

Las noches son una buena ocasión para meditar en lo ocurrido durante el día. Este tiempo también permite a su equipo desarrollar un vínculo espiritual fuerte. Reflexionen en lo que hicieron ese día, anímense mutuamente y oren unos por otros. Recuerden darle la gloria a Dios por todo lo sucedido.



Recuerde programar su tiempo devocional diario. Leer la Biblia y orar cada mañana le ayudará a prepararse para el día que le espera. Las noches se pueden usar para reflexionar en lo ocurrido durante el día mientras escribe en su "diario espiritual".

Antes del viaje aprenda todo lo que pueda sobre su país, las costumbres y hasta aprenda sobre sus misioneros.

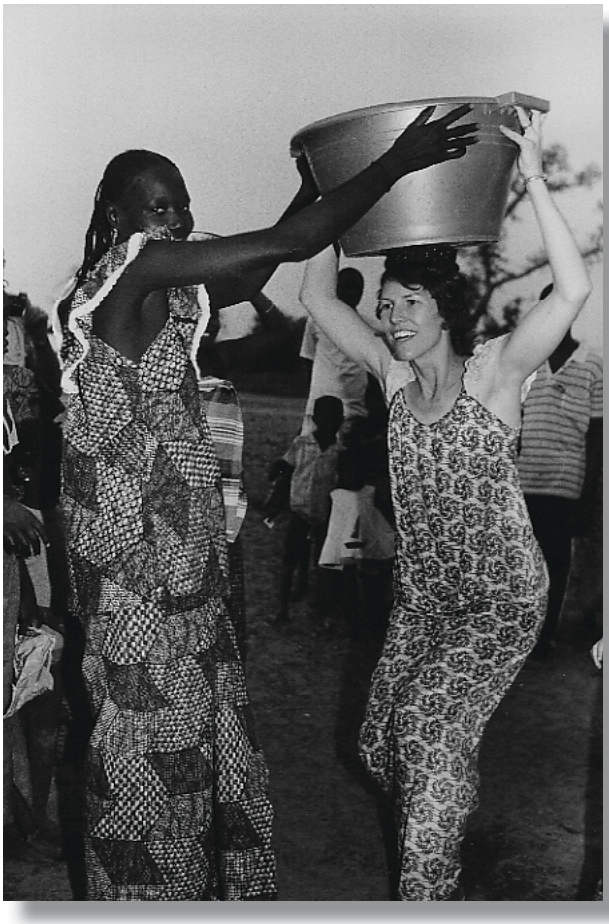
¡Esté listo para cualquier cosa! La flexibilidad es la clave para una experiencia voluntaria exitosa.

Ser voluntario en el campo misionero es gratificante … ¡y agotador! Aparte suficiente tiempo cada día para animarse y edificarse los unos a los otros en oración.

Diferencias culturales

Cuando hablamos de cultura nos referimos a la manera de vivir de una etnia en particular, sus ideas, costumbres, tradiciones, idioma, creencias, estructura social y normas de conducta. Encontrará muchas diferencias en el país donde va a servir con respecto al suyo. El choque transcultural puede causar problemas que podrían impactar la efectividad de su trabajo. La mejor manera de vencer dichos problemas es prepararse con antelación para enfrentar estas diferencias. Investigue lo que pueda sobre la cultura con la cual trabajará. La Junta de Misiones Internacionales puede ayudarle a obtener información general y de cuestiones específicas acerca de la cultura en la que estará trabajando.

Habrá momentos en que se sentirá incómodo debido a las diferencias culturales. Mantenga siempre la calma y sea flexible. Recuerde que ser diferente no necesariamente es malo.



Aprenda todo lo que pueda sobre la cultura que visita. ¡Dios nos creó a todos únicos y originales!

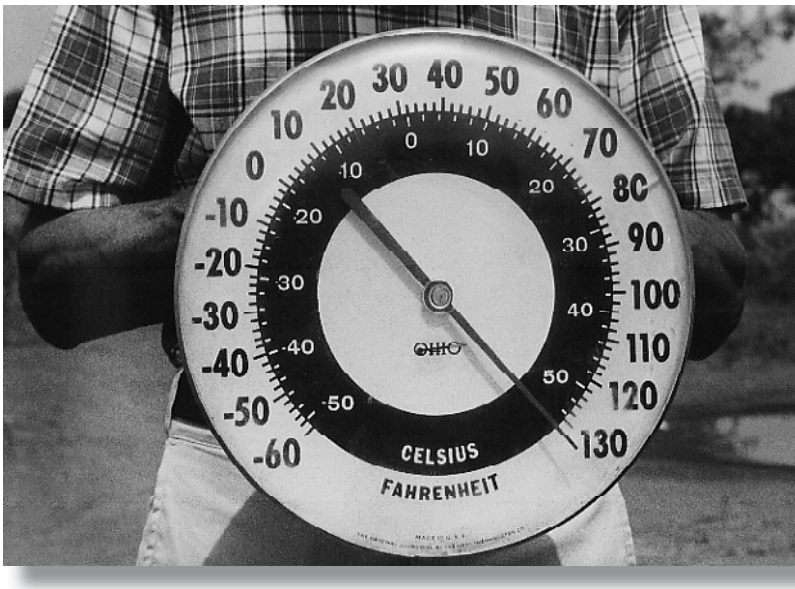
Cuando se trata de otras culturas, recuerde que ser diferente no necesariamente es malo — solo es diferente. No se sentirá tan incómodo si se prepara de antemano para las diferencias culturales.

Entre los ejemplos más comunes de diferencias culturales se encuentran: las costumbres alimenticias, las condiciones higiénicas, la falta de privacidad, los estilos de adoración, etc. La falta

Prepárese para una nueva perspectiva de la "privacidad" en la mayoría de las demás culturas. Se dará cuenta que puede soportar casi cualquier diferencia por un período breve.

de privacidad puede ser un obstáculo si no está preparado. En algunas ocasiones los baños serán distintos a lo que está acostumbrado. La mayoría no son privados sino compartidos. El estilo del inodoro también variará y quizás no haya papel higiénico disponible. Siempre lleve consigo papel de baño (así como productos femeninos).

El servicio de adoración es un evento grande en muchas culturas. Quizás tenga que sentarse en un banco incómodo durante horas o debajo de un árbol a pleno sol del día. Esté preparado para lo que sea.



Infórmese sobre el pronóstico del tiempo en el país de destino. Condiciones extremas del clima lo pueden afectar severamente, y a su trabajo, si no está preparado para ellas.

La hora de comer en otros países puede ser otro evento que dura varias horas. Sea paciente; es parte de la cultura y debería disfrutarlo. En estas diferencias culturales, es buena idea seguir la guía del misionero anfitrión. Él lo ayudará a entender la cultura. Los misioneros ven "el cuadro completo". Entienden cómo se relaciona todo en ese país. Recuerde que rechazar alguna comida es generalmente considerado descortés. Si nota que el misionero evita comer algo, sería prudente hacer lo mismo.

No debe fumar ni beber porque es ofensivo en muchos países. Recuerde que usted es una persona de apoyo que trabajará y servirá junto a los misioneros y nacionales. Ante esta realidad, no sea crítico. Recuerde que una actitud negativa interfiere con la obra del Espíritu Santo. Por el contrario, si su actitud es positiva su trabajo misionero será exitoso.

De regreso a casa. ¿Y ahora qué?

El viaje de regreso a casa estará lleno de emociones y sentimientos mezclados. Usted querrá compartir sus experiencias con todos sin importar que lo quieran escuchar o no. Al mismo tiempo, puede que se sienta triste al pensar que regresará a su rutina diaria.

Tan pronto llegue a casa, tome tiempo para meditar en su viaje misionero. Hágase preguntas y escríbalas junto con las respuestas en su diario. Eso le ayudará a procesar todo lo que ha experimentado. ¿Qué fue lo más importante durante su viaje? ¿Cómo se siente al respecto? ¿Cuál fue el aspecto negativo? ¿Cuáles fueron los propósitos de su viaje? ¿Los cumplió? ¿Qué cree que Dios quería para usted? ¿Es diferente a lo que usted deseaba? ¿Cómo creció espiritualmente? ¿Y ahora qué?

Sentirá emoción y a la vez "melancolía" por haber regresado. Compartir su experiencia con otros lo ayudará. Alguien más pudiera sentir el llamado a las misiones al escuchar de su experiencia.

Llevar un diario le ayudará a procesar su experiencia después de su regreso a casa. Es un paso importante en compartir su viaje espiritual con otros.

Tiene igual importancia lo que usted haga con esas experiencias ahora que ha regresado a casa. Elabore un breve testimonio de su viaje para compartir con otros. Piense en las preguntas que le

Recuerde hablar de las personas "especiales" que conoció durante su viaje y qué hace que sean especiales para usted.

Las nuevas amistades y los recuerdos que quedan para siempre lo unirán a quienes compartieron su experiencia en el viaje voluntario.

ayudaron a procesar su experiencia. Luego escriba un breve testimonio para compartir lo que le sucedió espiritualmente. ¿Qué aprendió acerca de la obra misionera y la situación mundial? ¿Cómo Dios lo cambió?

Y ahora... ¿qué hará con esa experiencia voluntaria? ¿Es posible que Dios lo esté llamando a servirle tiempo completo?

Al terminar de escribir su testimonio, compártalo con otros. Deles la oportunidad de aprender acerca de otra cultura y de lo que Dios está haciendo allí. Permítales ver lo que Dios ha hecho en su vida.

Al escuchar su testimonio, otros pueden sentir el llamado a servir como misioneros. ¡Qué gran bendición poder impactar la vida de muchos para la obra misionera!

Maneras de compartir su experiencia con otros

1. Hable en las clases de la Escuela Dominical
2. Comparta con grupos de jóvenes
3. Hable en organizaciones cívicas
4. Comparta información con grupos en las escuelas
5. Muestre fotos y cualquier artículo que haya traído que sea muestra de la cultura
6. Hable durante un servicio de adoración, incentive la participación en las misiones
7. Desafíe a otros a servir en el extranjero
8. Comparta con clases en la Escuela Bíblica de Vacaciones
9. Comparta en el estudio del miércoles en la noche
10. Escriba un artículo para el boletín de su iglesia